

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: La riqueza minera de la Provincia de Almería.—Cámara oficial de Comercio.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Instalaciones eléctricas aplicadas á la industria minera y metalúrgica.—Boletín oficial de la Provincia de Murcia: Operaciones facultativas.—*Miscelánea:* Delineantes de minas.—Desagüe del Beal.—Mapa de los ferrocarriles especiales y portugueses.—Desagüe de Almagrera.—Junta de fundidores.—Banco de Cartagena.—Compañía Cartagenera de Navegación.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados. Semanas meteorológica y financiera.—*Anuncios.*

SECCION DOCTRINAL

La riqueza minera de la Provincia de Almería ⁽¹⁾

¡¡¡La riqueza minera de la provincia de Almería!!!

¡Cuántos espegismos traen á la imaginación estas palabras! ¡Qué reflexiones tan melancólicas despiertan! ¡Qué ganas dan de arrojar la pluma antes de verse obligado á decir verdades, que á la mayoría de las gentes han de desagradar y quizás sorprender!

Pero cada tiempo tiene sus exigencias. Hemos pasado siglos soñando que Castilla era el granero de Europa; que nuestros ejércitos eran invencibles; que nuestras escuadras eran formidables; que nuestros gobernantes eran estadistas bismarkianos; que nuestra política colonial ha sido la más sabia de todas y otros muchos disparates por el estilo.

Ha sido preciso que la realidad venga á sacarnos de tan cómodo y agradable sueño, no con afectuosa sacudida, sino con cruento garrotazo, para que despertemos y nos demos cuenta de la falsedad de tales imaginaciones.

Apesar de todo, aun mostramos tendencia á seguir soñando y para reaccionar contra esta tendencia es de absoluta necesidad que aprendamos á discurrir, á hablar y á obrar con modestia y sinceridad. Solo con mucha sinceridad será posible entrar en el camino de esa regeneración tan manoseada y que tanto se va pareciendo á esos coros de óperas en que todos cantan; ¡marchemos!, ¡corramos!, ¡partamos!, acabando por no moverse nadie. Solo con mucha sinceridad aplicada á todos los actos de nuestra vida pública y privada podremos borrar esa extraordinaria semejanza que hemos

(1) Memoria premiada por el Círculo Literario de Almería en ocasión de los Juegos florales del pasado año.

tenido con el pueblo chino, consistente en no alimentarnos sino de ficciones, farsas y convencionalismos.

Hoy nos toca hablar de la riqueza minera de esta provincia de Almería y hemos de hacerlo con la sinceridad que predicamos, sin tener para nada en cuenta si lo que vamos á decir será agradable ó desagradable á aquellos que han intervenido ó intervienen en la explotación de dicha riqueza. Es difícil despojar los juicios de las influencias que los astrónomos llaman *ecuación personal* y que en lenguaje vulgar pudiéramos llamar hábitos mentales y temperamento propio de cada individuo; pero conociendo estas influencias haremos lo posible por descartarlas ó reducirlas á un mínimo. Y sin más preámbulo, entremos en materia, tratando de bosquejar el pasado de nuestra minería; el estado presente y aun indicar algo que al porvenir se refiera.

*
* *

Es la industria minera la primera en importancia de todas las industrias.

Al hacer esta afirmación veo á no pocos de los que la leyeren fruncir el ceño y exclamar: ¡Cómo, la industria minera antes que la agricultura! ¿Es posible comparar la cuantía de los valores que crea la agricultura en cada pueblo y en todos los pueblos, con los que crea la industria minera?—¿No atiende la primera á las necesidades humanas de carácter más urgente y más imprescindible, como son la alimentación y el vestido, mientras que la segunda subviene á necesidades que comparadas con aquellas resultan supérfluas?—¿Cómo cabe comparar los rendimientos más ó menos fugaces de la mina con los poco menos que eternos de la tierra?

Perdona, estimable contradictor, si apesar de tan justas observaciones mantengo mi afirmación.

Es verdad que la agricultura supera á la minería bajo muchos aspectos; pero ninguna industria tiene tan potente y tan rápida acción civilizadora como la minera; y en esto estriba su superioridad definitiva. Para poblar un país nuevo, enriquecerlo y civilizarlo, por medio de la agricultura, se necesitan siglos: la industria minera realiza muchas veces ese milagro en unos cuantos años. Donde quiera que se descubre un campo minero de importancia, lo mismo en las abrasadas tierras ecuatoriales que en las heladas regiones árticas, se produce un éxodo humano hácia el nuevo Eldorado; surgen las ciudades como por ensalmo; se construyen ferrocarriles; nacen industrias diversas, y auxiliada por ellas y con el consumo que le brinda el nuevo núcleo de población, la misma agricultura se establece en condiciones favorables que impulsan rápidamente su desarrollo.

Después podrá suceder que pasadas algunas décadas las minas se agoten ó empobrezcan, desapareciendo ó esfumándose la causa determinante de aquella benéfica transformación; pero la población queda, las industrias quedan ó se modifican; la agricultura ha adquirido ya vida propia y robusta; las vías de comunicación y demás obras útiles nada han perdido de su poderosa acción social; y apesar de todo, aquel país queda conquistado para el progreso y el dominio de la humanidad sobre el planeta.

